

Se ha comparado a este paraje con la ciudad Encantada de Cuenca. En este laberinto de piedras calizas, se generan microclimas que favorecen la presencia de una flora bastante interesante, destacando diferentes variedades de orquídeas silvestres. Abundan los arbustos espinosos y los quejigos en la planicie de las Tuerces así como los melojos.

Volviendo hacia el río Pisuerga caminaremos un tramo por su ribera para subir hacia el monte Cildá, donde veremos las ruinas del Castro Cildá con unas espectaculares vistas de la montaña palentina con el Espigüete, el Curavacas, al este el cañón del río Pisuerga, con sus grandes cortados y por el oeste y sur la llanura castellana; no cabe duda carácter totalmente defensivo que tenía este castro.

EL CASTRO CILDÁ.-

En sus orígenes fue un asentamiento cántabro. Existe desde el siglo I a.c., destruido por los romanos durante las guerras cántabras 26-25 a.c. y habitado hasta los siglos I y II de nuestra era, por los mismos romanos. Hacia el año 574, Leovigildo conquistó Cantabria, y Cildá pasó a ser dominio visigodo, siendo habitada hasta el siglo XII, en que se abandonó. Las primeras excavaciones fueron en 1891 por encargo del Marqués de Comillas, pero las más significativas las realizó la Diputación de Palencia en la década de los 60 consiguiendo valiosos descubrimientos como numerosas estelas funerarias del siglo III, se descubrió gran parte de la muralla y dos torreones construidos con piedra de sillaría. Por desgracia falta mucho por excavar y lo que está descubierto está siendo expoliado. Parte del castillo de Aguilar de Campoo fue construido con las piedras de este castro, para que sirviera de ejemplo.



Finalizamos en Olleros de Pisuerga, visitando la iglesia rupestre de los Santos Justo y Pastor. Considerada el mejor ejemplo de arte rupestre de nuestro país. Se construyó hacia el S. X por mozárabes que huyendo del Islam llegaron a esta zona y excavaron un lugar de oración, que sirvió como vivienda y lugar de culto. Posteriormente en el siglo XII se amplió el templo con tres ábsides y dos naves, quizá con la intención de hacer una tercera. Se sigue la tendencia arquitectónica del románico semejando bóvedas de medio punto con arcos fajones como si realmente sujetaran las bóvedas. Fuera de la iglesia encontramos un gran número de sepulcros antropomorfos tallados en la roca. Separada de la misma hay un torreón del siglo XVI que se utiliza como campanario.

Organizadores:

Milagros Hernández
Jesús Camarero
Juan Antonio González



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.: 661600415 Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

23 de abril de 2008

El Canal de Castilla, Cañón de La Horadada y Las Tuerces

EL CANAL DE CASTILLA

Constituye una de las obras de ingeniería civil más importante de las realizadas entre mediados del siglo XVIII y el primer tercio del XIX. Recorre parte de las provincias de Burgos, Palencia y Valladolid. Fue construido para facilitar el transporte del trigo de Castilla hacia los puertos del norte y de allí a otros mercados. Sin embargo, la llegada del ferrocarril pronto lo hizo quedar obsoleto.

El Canal discurre a lo largo de 207 Km. uniendo las localidades de Alar del Rey (Palencia), donde tiene su nacimiento, y las de Valladolid y Medina de Rioseco, situadas respectivamente al final de los ramales Sur y de Campos (El Canal tiene forma de y invertida).

La construcción del Canal de Castilla se inició en 1753 bajo la dirección de Carlos Lemour y Antonio Ulloa con la idea de unir Reinosa (Cantabria) con El Espinar (Segovia), si bien, dificultades económicas y políticas redujeron las pretensiones iniciales y retrasaron los trabajos.

Fernando VII, ante la imposibilidad económica de la Hacienda pública de resolver positivamente las obras, acuerda crear en 1828 la «Real Junta de Canales de Castilla» para transferir el Canal a la iniciativa privada. En 1850 la Sociedad Anónima del Canal, tras un siglo de obras y dificultades, comienza a explotar los recursos del mismo.

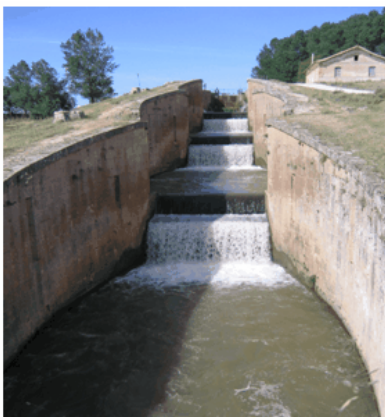
La navegación comercial de granos por medio de barcazas fue el principal recurso hasta 1860 en que se inaugura la línea ferroviaria Venta de Baños-Alar del Rey. El ferrocarril Valladolid-Medina de Rioseco supone, por último, el colapso del tráfico de mercancías. El aprovechamiento de la fuerza motriz en las esclusas —molinos harineros, batanes, etc.— y la utilización de agua para riego agrícola —23 000 hectáreas— serán las principales utilidades desde la segunda mitad del siglo XIX.

Los elementos del Canal que veremos son los siguientes.

Las esclusas

La esclusa es una balsa realizada en piedra que sirve de conexión a dos tramos consecutivos del canal

situados a diferente nivel. Cuando una sola esclusa no es suficiente para absorber el desnivel total de las aguas de un tramo al otro hay que colocar varios vasos, uno a continuación del otro, formando una agrupación de esclusas consecutivas. De este tipo son las cuatro esclusas de Frómista que salvan un desnivel de 14,20 metros, o las tres de Calahorra de Ribas. En los extremos del vaso se colocan las puertas que eran de doble hoja. En la puerta, una compuerta baja o tajadera accionada desde la parte superior mediante un sistema de guillotina, permitía el paso del agua y de esta forma podía llenarse o vaciarse el vaso de la esclusa.



Esclusa cuadruple de Frómista (Palencia)

Acueductos

Los acueductos se construyen para que el Canal pueda cruzar el cauce de los ríos y arroyos. Se realizaron con sillares de piedra y su longitud depende de la anchura del obstáculo que se quiera salvar.

Arcas y Dársenas

Las dársenas están edificadas en piedra, en ellas se realizaban las

operaciones de carga y descarga de los productos transportados. Están situadas en los extremos del Canal, y también en algún punto intermedio, como Palencia.

En las dársenas y embarcaderos, se situaban los almacenes destinados al depósito de los materiales transportados.

Las presas

Las presas tienen el cometido de regular el cauce del río donde se hace la toma del agua para el Canal, igualando el nivel de aquél con el de éste y así facilitar el cruce del río por las barcas e impedir que las aguas del Canal sigan hacia el río.

Saldremos de Alar del Rey y excepto un momento que nos separaremos del Canal (en el cruce con el Pisuerga), seguiremos siempre por los Caminos de Sirga que eran los caminos paralelos al canal por donde el ganado remolcaba las barcas con las mercancías.



RECORRIDO A PIE

Iniciaremos la ruta visitando la iglesia románica del monasterio benedictino de Sta. Maria de Mave.



IGLESIA DE STA. M^a DE MAVÉ

Fue construida entre el año 1200 y 1206 con influencia de la región francesa de la Borgoña, como se puede ver en la planta y en las bóvedas de cañón que aparecen en las naves laterales. Destaca la cabecera triple con tres ábsides semicirculares que corresponde con la parte más antigua de la iglesia, con revestimientos pictóricos en las bóvedas, del S.XV-XVI, en tonos cobaltos, rojos y blancos donde se representan aves, flores acorazonadas, blasones y restos de un Calvario. Tiene planta basilical con tres naves, torre con linterna, y espadaña. La linterna con ventanales en cada uno de sus lados, y la torre de gran austeridad decorativa. La fachada principal alberga una portada del siglo XV-XVI, abocinada, compuesta de cuatro arquivoltas apuntadas, decoradas con grandes dientes de sierra, motivos de influencia germánica. En el interior los soportes son pilares cruciformes. Los capiteles, siguiendo el modo cisterciense, son austeros, con sencillas decoraciones foliadas, con los vértices vueltos o acabados en piñas. Destacamos el gran capitel que sustenta la mesa del altar, procedente del templo de Santa Eulalia de Villela. En su interior, llama la atención el arco triunfal, con alternancia de dovelas rojas y blancas que nos recuerdan a la Mezquita de

Córdoba. Las cubiertas son bóvedas de cañón apuntado, con particularidades borgoñonas en toda la iglesia, excepto el ábside, que presenta una bóveda de horno. En el crucero hay una cúpula semiesférica que se apoya sobre trompas.

El municipio de Mave nos llevará hacia una senda de chopos que entre paredes verticales nos acercará al río Pisuerga, dejando a nuestra izquierda la antigua fábrica de harinas. Para acceder a la parte alta del cañón atravesaremos una oquedad que se abre en medio de la montaña para subir hasta su cima donde veremos la gran majestuosidad del Cañón de la Horadada encajonado entre rocas calizas. Así nos acercamos a Villaescusa de las Torres, donde se inicia el ascenso hacia al paraje de Las Tuerces.

LAS TUERCES

Es un espacio de gran valor geológico donde se encuentran la Cordillera Cantábrica y la Cuenca del Duero. Desde 1999 la Consejería de Medio Ambiente lo ha incluido en el Plan de Ordenación de Recursos Naturales del Espacio Natural de las Tuerces.

Podríamos definirlo como un paisaje resultante del modelado kárstico producido por la disolución de la caliza por el agua dando lugar a un paisaje lleno de múltiples formas y cortados que se asemejan a una mesa, una rana, un mar de olas, agujeros, setones, callejonesy todo lo que la imaginación nos haga ver.

